



# HONOR

## CUANDO TRATAN DE QUITARTE EL HONOR, LA DIGNIDAD

En la primavera de 1850, terminado al fin el Teatro Real en Madrid; se inauguró el día de Santa Isabel, con la ópera **La Favorita**, de Donizetti. Para poner orden ante la multitud que se congregó en los alrededores, ya que asistiría la reina Isabel II y numerosas personalidades, como el general Narváez, se dispuso que fuese la Guardia Civil quien custodiase los accesos, para que hubiese orden y todo transcurriera con normalidad. Todo estaba planeado, el itinerario por donde debían acudir las personalidades y los accesos que estaban cerrados a todo tipo de carruajes y transeúntes.



Francisco Aguado Sánchez en su libro: El Duque de Ahumada, fundador de la Guardia Civil, cuenta como un coche trató de pasar por donde había un cabo de la Guardia Civil, éste le dijo que por allí no se podía pasar, el coche estaba ocupado por Narváez y el cabo le dijo que si insistía en pasar sería atropellando el honor del Cuerpo y la consigna dada. El general volvió y se fue al teatro por el camino asignado.

El título de este Boletín habla del honor, recordamos como en los cuarteles de la Guardia Civil se ven las palabras: El Honor es mi divisa. Si miras el diccionario ves que: **honor es la cualidad moral que lleva al cumplimiento de los propios deberes respecto al prójimo y de uno mismo**. La Guardia Civil cumple con unas normas, unos preceptos, unos valores y un comportamiento ya desde su creación. También los franciscanos seglares tenemos una Regla que ordena, pone orden y nos incrusta en una Orden. La Tercera Orden de San Francisco de Asís. Así tenemos unos artículos que nos dicen qué es la Orden Franciscana Secular, su forma de vida y la vida en fraternidad, desarrollado y explicado en las Constituciones Generales. Esta Regla la llevamos con honor; damos fe, la vivimos con honor.

Ocurre que demasiadas veces se nos llena la boca de fraternidad, hablamos de fraternidad, cuando en nuestro pensamiento y obras constantemente deberíamos tener y sentir al: hermano.

**(...)AQUÍ, EN FIN, LA CORTESÍA,  
EL BUEN TRATO, LA VERDAD,  
LA FINEZA, LA LEALTAD,  
EL HONOR, LA BIZARRÍA;  
EL CRÉDITO, LA OPINIÓN,  
LA CONSTANCIA, LA PACIENCIA,  
LA HUMILDAD Y LA OBEDIENCIA,  
FAMA, HONOR Y VIDA SON,  
CAUDAL DE POBRES SOLDADOS;  
QUE EN BUENA O MALA FORTUNA,  
LA MILICIA NO ES MÁS QUE UNA  
RELIGIÓN DE HOMBRES HONRADOS  
(Calderón de la Barca).**

El hermano duele, sobre todo cuando quien debería cuidarte, quien debería preocuparse por tu vida espiritual, te hace tambalear en la fe, te escandaliza, te defrauda, te deshonra.

Sí, -a modo de ejemplo-: el ministro, ya sea nacional, regional o local dice que el único que manda es él, que se hace lo que él diga, y practica el ordeno y mando. Si ves que tu formador no es consecuente con lo que dice y con su vida. Porque si alguna vez has oído: «haced lo que yo digo, pero no lo que yo hago» Eso no sirve, y no sirve ni como chiste, ni como gracietta, no se sostiene.

Paguen a cada uno lo que le corresponda: si deben impuestos, paguen los impuestos; si deben contribuciones, paguen las contribuciones; al que deban respeto, muéstranle respeto; al que deban honor, ríndanle honor.

**Romanos 13:7**

**Si el yo está antes que el nosotros, hay conflictos en las fraternidades.**

Nos lo dijo Fray Fernando Ventura en el XVI Congreso Nacional: «” Yo soy. Se trata de volver a ver cuántos de nosotros son los que dicen yo soy, y aquí se inician los conflictos, en las fraternidades, en la vida en familia, en las comunidades...cuando al tonto de turno le toca decir: yo soy ¡se acabó!”».

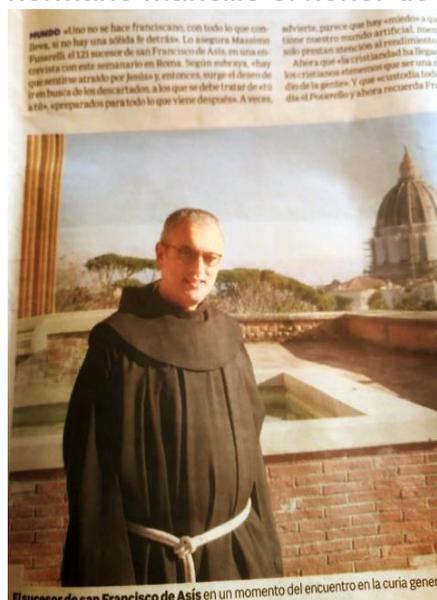
En un Retiro de Cuaresma en Almansa en 2009 el Padre David Gascón Cerezo ya nos lo advirtió, hablando de hermanos, de consagrados en la vida religiosa:

«“Donde menos te esperas salta la libre”».

En teología espiritual, hablando de los carismas eclesiales vemos: “La variedad de personas y grupos necesitan de la unidad, convergen por su credo y dinámica. Al mismo tiempo que se diversifican tienden al centro, vuelven a las esencias comunes, se exigen unos a otros, se sostienen mutuamente”.

En unos días, a primeros de abril, en el Retiro de Cuaresma en Guadalupe (Murcia), nosotros con nuestro compromiso apostólico, disfrutaremos de un discernimiento, un discernimiento de la voluntad de Dios tocante al modo de vivir nuestra fe en la Iglesia y en la sociedad; si respondemos a las exigencias de la Iglesia, de los hombres de nuestro tiempo.

Será una búsqueda de cada uno, responsable, y donde cada uno pida que el Espíritu esté en cada hermano y en la Fraternidad. Una búsqueda común donde el yo desaparezca, donde ningún hermano trate de pasar su coche por donde no debe, -como Narváez-, donde ningún hermano mancille el honor de nadie.



Al principio de la Regla en la «Exhortación de San Francisco a los hermanos y hermanas de penitencia», al final hay un párrafo que dice: **“Y los que no hagan esto tendrán que dar cuenta en el día del juicio (cf. Mt 12,36) ante el tribunal de nuestro Señor Jesucristo (cf. Rom 14, 10)”**. Si ese día Francisco está al lado de Jesús, le miraremos a la cara sabedores que hemos cumplido con honor sus premisas.

**«Uno no se hace franciscano, con todo lo que conlleva, si no hay una sólida fe detrás»**. Estas palabras las dice el ministro general Massimo Fusarelli, en el semanario Alfa y Omega, en el número 1.247 de la primera semana de febrero.

La Iglesia es una comunidad fraterna. Los franciscanos tenemos que estar en medio de todas las personas.

Que el lema del día de la vocación franciscana lo hagamos nuestro: **«“Como Francisco, siendo luces en el camino. ¡Comencemos!”»**.

# SERVIENTES NON IMPERANS

## VANITAS VANITATUM



Hermana Rafaelina: A quien corresponda ...,

Hola; vuelvo a echar mano de **San Juan de la Cruz**.

Ahora, viene muy bien por el tema que quiero abordar: servir no es mandar, servir no es acosar, imponer.



Lo bueno de esto es que el autor vivió en la segunda mitad del siglo XVI, pero los temas que aborda son de plena actualidad; en el fondo se cumple aquello que dijo el Señor: “Pues nada hay oculto que no llegue a descubrirse ni nada secreto que no llegue a saberse y hacerse público” (Lc 8:17); por tanto, ha llovido mucho desde entonces.

O sea: no hay que asustarse porque seamos así o asá. Lo importante es luchar por ser como Dios quiere que seamos.

Y en este caso el tema que nos puede afectar se llama vanidad.

En Wikipedia se define como la creencia excesiva en las habilidades propias o la atracción causada hacia los demás.

Es un tipo de arrogancia, engrimiento, una expresión exagerada de la soberbia. Se manifiesta en depositar la confianza en forma excluyente en las cosas mundanas, lo que hace que el hombre no necesite de Dios. Es el orgullo de la persona que tiene en un alto concepto sus propios méritos y un afán excesivo de ser admirado y considerado por ellos. Se la podría definir como la cualidad de vano (vacío, hueco o falta de realidad, sustancia o solidez). Está vinculado a lo insustancial y al envanecimiento.

Como veis, está en la línea de la soberbia oculta.

Por eso cuando el autor citado dice: “También algunos de éstos tienen en poco sus faltas, y otras veces se entristecen demasiado de verse caer en ellas, pensando que ya habían de ser santos, y se enojan contra sí mismos con impaciencia, lo cual es otra imperfección. Tienen muchas veces grandes ansias con Dios porque les quite sus imperfecciones y faltas, más por verse sin la molestia de ellas en paz que por Dios; no mirando que, si se las quitase, por ventura se harían más soberbios y presuntuosos.

Son enemigos de alabar a otros y amigos que los alaben, y a veces lo pretenden; en lo cual son semejantes a las vírgenes locas,

que, teniendo sus lámparas muertas, buscaban óleo por de fuera (Mt. 25, 8)” (Noche oscura del alma, cp 2-5). Nos previene contra la impaciencia ante la persistencia de nuestras faltas a pesar de la lucha contra ellas, pero no tanto por la falta que suponen de amor a Dios cuanto, porque estropean nuestra imagen externa ante los demás, para que se vea que no somos menos que otros y por tanto merecedores del aplauso, la aceptación y el encumbramiento ante quienes nos rodean. ¡Ay de la gloria-vana o vanagloria! ante los hombres, pues el vanidoso rechaza a Dios porque se tiene a sí mismo. Una manifestación más de la soberbia oculta.

No lo olvidéis: en el Evangelio está todo y, sobre todo, está nuestro modelo: Jesucristo. «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas» (Mt 11:29) Esto es lo que nos interesa y buscamos. Paz y Bien.

**SERVIR NO  
ES MANDAR**

**AMAR ES  
SERVIR**



José M<sup>o</sup> Salaverría (+1940), Santa Teresa de Jesús

**FORMAR  
EQUIPO,  
NO SER  
FUNCIONARIOS**



# ARRAIGADOS Y EDIFICADOS

## Capítulo II. Penitentes ayer, hoy y mañana

La Tercera Orden, llamada en sus orígenes Orden de los hermanos de la Penitencia nació del empeño de Francisco de Asís por abrir nuevos caminos para los hombres y las mujeres que querían “hacer penitencia” movidos por su predicación y ejemplo de vida. Se afanó en dar indicaciones a quienes, tocados por su mensaje, querían “hacer penitencia”.

Si se les preguntaba a los primeros compañeros de san Francisco de qué Orden eran, «decían sencillamente que eran varones penitentes oriundos de la ciudad de Asís». Cuando Francisco, ya en el ocaso de su vida, quiere dar una síntesis de su experiencia religiosa, dice de manera concisa: «El Señor me concedió a mí, el hermano Francisco, que comenzase así a hacer penitencia...» (Test 1). En *Memoriale propositi, como bien ya sabéis nuestra* primera regla de la Tercera Orden en la que el año pasado hemos celebrado *su octavo centenario* de la Tercera Orden nos llama: «Hermanos y hermanas de la penitencia».



En muchas ocasiones San Francisco de Asís tiene una imagen estereotipada, poética o acaramelada, patrono de la ecología, amigo de los pajarillos... pero por otro lado a veces sus palabras son mal interpretadas por los movimientos tradicionalistas, especialmente aquellos que van casi de la mano con los cismáticos lefebvrianos, utilizadas para su propio interés sin tener una visión medianamente general de su obra y vida. Tenemos el peligro de vivir nuestra vocación en uno de estos extremos. Ser seguidores o bien de una caricatura de santo “happyflower” o bien atragantarnos con un imposible de querer llevar una vida frustrada y encajada en el Medioevo muy lejos de comprender la espiritualidad franciscana en nuestras realidades de hoy.

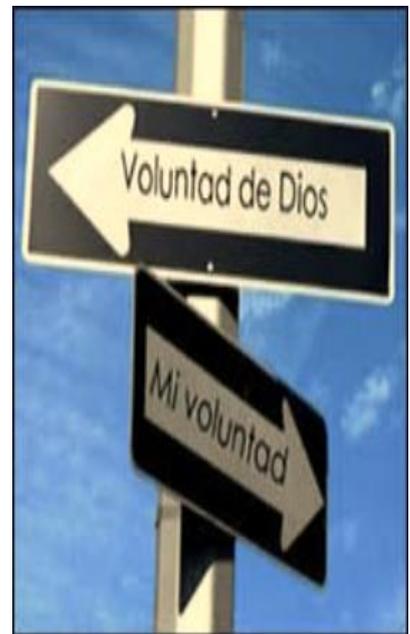
Al hablar de «Hermanos y hermanas de la penitencia». Podría sugerir la idea de que

Francisco con sus seguidores quisieran formar una asociación que tuviese como fin específico el de la «penitencia» en el sentido que el uso corriente daba a la palabra, como si, en su vida, ocupasen el primer lugar los ayunos, disciplinas, flagelos, cilicios y otros castigos corporales. Todo esto no se adapta a la espiritualidad de san Francisco que conocemos bien por sus escritos y por los testimonios de sus primeros biógrafos. Gran cantidad de estudios minuciosos que lo avalan. Por ello es conveniente comprender en qué sentido quiso darle él en sus escritos, que para los estudios realizados tienen un valor único, a la palabra «penitencia», y como vivirlo en la actualidad, en nuestras realidades como franciscanos seculares del siglo XXI.

Así que este será nuestro tema en este capítulo de Arraigados y edificados.

Ciertamente san Francisco usa dicha palabra para designar el sacramento de la penitencia, la confesión; así, por ejemplo, en el cap. 20 de la Regla no bulada y al final de la Carta a todos los Fieles, donde habla del moribundo impenitente. Estos fragmentos diseñan las partes esenciales del sacramento de la confesión, es decir: rechazo y odio al pecado, obtenida por la contrición, que se manifiesta externamente en la conversión con la confesión del pecado y el deseo de no volverlo a cometer, y es sancionada con el acta de satisfacción (pagar con buenas obras los pegados cometidos).

Algunas veces, con el término penitencia se designa la obra de satisfacción que el confesor impone al penitente. Este es el sentido que Francisco le da al asegurar a los hermanos que «serán sin duda alguna absueltos de sus pecados, si procuran cumplir humilde y devotamente la penitencia que les haya sido impuesta».



Además, (aquí va nuestro desarrollo), Francisco utiliza con frecuencia el término penitencia en un sentido que, sin excluir del todo los dos significados estudiados hasta ahora, es mucho más amplio y encierra muchas más implicaciones.

Tomemos como ejemplo más significativo un fragmento de la Regla no bulada: «Y te damos gracias porque ese mismo Hijo tuyo vendrá en la gloria de su majestad a enviar al fuego eterno a los malditos, que no hicieron penitencia y no te conocieron, y a decir a todos los que te conocieron y adoraron y te sirvieron en penitencia: Venid, benditos de mi Padre, recibid el reino que os está preparado desde el origen del mundo». Es evidente la referencia que hacen estas palabras a la grandiosa parábola del Señor narrada en el capítulo 25 del Evangelio según Mateo. “Porque el reino de los cielos es como un hombre que partiéndose lejos llamó a sus siervos, y les entregó sus bienes.” “Y serán reunidas delante de él todas las gentes: y los apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.” Entonces

**«¡hacer penitencia!»**  
 Por eso, «hacer penitencia» quiere decir conocer a Cristo y servirlo en los más pequeños de los hermanos.

el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver".

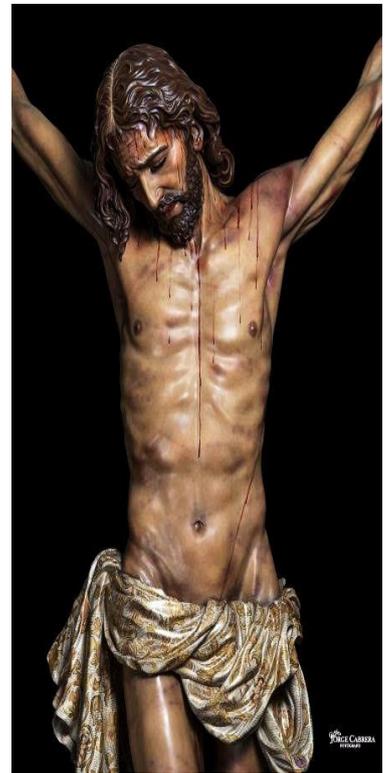
En el fragmento comentado de Francisco, hablando del juicio final, condensa la enumeración de las llamadas obras de misericordia corporales con la brevísima y sentenciosa expresión: «¡hacer penitencia!». Por eso, «hacer penitencia» quiere decir conocer a Cristo y servirlo en los más pequeños de los hermanos. Ahora sabemos por qué, en la Carta a los Fieles, donde san Francisco les exhorta con las palabras del Evangelio: «Hagamos también frutos dignos de penitencia», se asume como fruto eminente, en la frase que sigue, el amor al prójimo y, como no, el amor al antipático y al enemigo. A ese hermano de mi fraternidad que me cae un poco “gordo”.

Algo semejante sucede también en el Testamento, donde Francisco recuerda que comenzó así «a hacer penitencia», porque el Señor lo condujo entre los leprosos y los más míseros de entre los prójimos, los más marginados de su época.

Aquí se vuelve ya muy claro que para él «hacer penitencia» significa aquel gran cambio que lleva al hombre desde una vida movida por el instinto, centrada en el propio «yo», a una vida enteramente abandonada a la voluntad de Dios.

Precisamente el Testamento del Santo documenta en casi todos sus versículos esta sumisión al Señorío de Dios: «el Señor me dio», «el mismo Señor me condujo», «el Señor me dio hermanos», «el Altísimo mismo me reveló», «el Señor me ha dado», etc., confirmando así que Francisco, hasta el final de su vida, se mantuvo bajo el signo de la gracia inicial en el «hacer penitencia».

La penitencia que san Francisco pretende que vivamos, y la que él mismo vive heroicamente, es aquel desapego total de sí mismo que el Señor pide en el Evangelio diciendo: «Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome cada día su cruz y sígame» (Mt 16,24). Por supuesto llevará sacrificios, como decía Benedicto XVI “No hay amor sin sufrimiento, sin el sufrimiento de la renuncia a sí mismos”. Por tanto, quien quiere «hacer penitencia», como nosotros que hemos querido tomar este camino, o dicho de otro modo realizar la *conversión* evangélica, es invitado siempre, más aún, cada día, por el mismo Señor a renunciar a sí mismos, al propio querer, a la búsqueda de nuestra satisfacción, para recorrer Su camino, el camino de Aquél que, como hermano nuestro, deseaba sólo cumplir la voluntad del Padre.



Por ello «hacer penitencia» quiere decir abandonar todos los caminos humanos y dejarse insertar plenamente en el plan de la salvación que Dios realiza en la creación, redención y perfeccionamiento del hombre mediante Cristo. El penitente, con actitud de agradecimiento, se pone a disposición de Dios, “aquí estoy Señor” para que, libre de

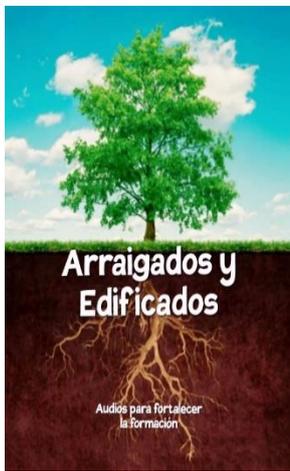
toda voluntad humana que le hace daño y le hace separarse del amor de Dios, pueda «tener en sí mismo al Hijo de Dios» (Carta a los fieles), y, con Él, obrar plenamente a favor de la humanidad que nos rodea. Es hacer realidad en cada uno de nosotros aquello de San Pablo: Para mí, vivir es Cristo, no soy yo el que vive, sino que es Cristo quien vive en mí.

Por esto, san Francisco, amonesta a sus seguidores: «Por consiguiente, nada de vosotros retengáis para vosotros, a fin de que os reciba todo enteros el que se os ofrece todo entero» (CtaO 29). Este es el misterio de la penitencia evangélica: el hombre se expropia en las manos de Dios para pertenecer a Él, para ser totalmente asumido por Él, el Señor, que «nos creó, nos redimió y por sola su misericordia nos salvará» (1 R 23,8).



Hermanos, esta es la clave, Cristo viene a salvarnos; y nosotros, hermanos y hermanas de penitencia, estamos llamados a elegir su camino: el camino del olvido de uno mismo, de donación. Hay muchas cosas que nos atan a este mundo y no nos permiten empezar a caminar para la santidad. Llegamos la Cuaresma, y como todos deseamos convertirnos, cambiar para ser santos para ser penitentes, pues bien podemos empezar deteniéndonos con tres pistas:

- Buscando **la persona viviente y operante de Cristo en los hermanos, en la Sagrada Escritura, en la Iglesia y en las acciones litúrgicas**, buscar un rato maravilloso para recibir el sacramento de la penitencia (**que es signo privilegiado de la misericordia del Padre, y fuente de gracia**), y a mirar en especial el Crucifijo (**sigamos a Cristo, pobre y crucificado**). Si os fijáis bien, todos estos detalles ya nos lo están chivando nuestra regla.



Qué importante es mirar a Cristo crucificado, así podemos aprender el amor humilde, que salva y da la vida, aprender a renunciar al egoísmo del que nos invita San Francisco, a aceptar los defectos del hermano, a rechazar la búsqueda de poder en los servicios. Con su humillación, Jesús nos invita a que volvamos a Él la mirada, nos quiere llamar la atención, pidamos la gracia de entender este misterio de su anonadamiento por nosotros; y así, caminando hacia la Pascua, sin darnos cuenta de que realmente somos penitentes en nuestras vidas y se haga realidad el deseo que tenía San Francisco

que “ninguna otra cosa tenemos que hacer sino seguir la voluntad del Señor y agradecerle a Él”. Paz y Bien.



QR Enlace Audio

Arturo García Nuño. Formador de la Zona Pastoral Cartaginense.

## RETIRO DE CUARESMA

El Retiro de Cuaresma de primeros de abril en Guadalupe (Murcia) empezará con la acogida, para la realización del test (Covid) e instalación en las habitaciones.

### Extracto del Programa:

#### Viernes 1 de abril

- 18:00 h.: Acogida
- 19:45 h.: Rezo de Vísperas y Eucaristía.
- 21:00 h.: Cena.

#### Sábado 2 de abril

- 08:30 h.: Rezo de Laudes en la Capilla.
- 09:00 h.: Desayuno.
- 10:00 h.: Primera meditación.
- 13:15 h.: Celebración de la Eucaristía.
- 14:00 h.: Comida.
- 16:30 h.: Segunda meditación
- 18:30 h.: Tercera meditación.
- 20:00 h.: Rezo de Vísperas.
- 21:00 h.: Cena

#### Domingo 3 de abril

- 08:30 h.: Rezo de Laudes en la capilla.
- 09:00 h.: Desayuno
- 10:00 h.: Cuarta meditación.
- 13:00 h.: Celebración de la Eucaristía y renovación de la profesión.
- 14:00 h.: Comida
- 16:00 h.: Despedida



Franciscanos de la Cruz Blanca, Huéneja, Granada



### PROYECTO AYUDA A FRATERNIDADES

Para la fraternidad de **Guadix**. Llevamos:

Gel, Bodimil – Lejía – Fregasuelos - Papel Higiénico – Jabón - Toallas de lavabo	ADQUISICIÓN DE CAMA ORTOPÉDICA 1.100€
Sábanas de 105 - Baveros impermeables	
Bolsas de basura -Guantes para los auxiliares	

**Lo Consejos Locales de cada fraternidad pueden discernir sobre la ayuda propuesta y la cuantía. Hacer extenso a los hermanos.** En otros encuentros será otra fraternidad la ayudada.

**La Cuaresma un tiempo para hacer el Bien**  
 “No nos cansemos de hacer el bien, porque, mientras tengamos la oportunidad, hagamos el bien a TODOS”

# ACCION SOCIAL

DEL BLOG DE LA COMISIÓN NACIONAL DE ACCIÓN SOCIAL ▷  
**ARRULLO FRANCISCANO SOLIDARIDAD**



La solidaridad es el sentimiento que lleva a la colaboración con las personas y hace que nos sintamos unidos a los demás, especialmente en momentos de dificultad.

Porque no somos seres independientes de los demás, la solidaridad es capaz de colaborar para conseguir objetivos.

Esto lo demuestran diariamente todas las personas que colaboran con el proyecto ARRULLO FRANCISCANO, de toda España se reciben esas mantitas, esas vendas confeccionadas con fe y esperanza de que sirvan para el fin que están confeccionadas con amor.



## NUEVA ENTREGA DE MANTITAS Y VENDAS

Se realizó una nueva entrega de mantitas y vendas que llegaron a Senegal, a la zona de Casamance, a la Maternidad y también al Orfanato de Oussouye, para cumplir el fin con que han sido confeccionadas. Gracias doctora Carmen por tu implicación.

En la zona de Casamance y en el Orfanato de Oussouye se está llevando a cabo la realización de escuelas para niños, construyendo edificios para tal fin. Para que los niños tengan un lugar, un suelo, un techo, donde recibir enseñanza.



Dios mediante, para el mes de abril se está preparando un nuevo envío de mantitas y vendas para esta zona, para hacerlas llegar a estos niños.

**QUIEN SABE CÓMO  
HACER EL BIEN Y NO  
LO HACE, ESE ESTÁ  
EN PECADO.**

Sant 4, 13-17

**¿Construimos mi clase?**  
Tengo 3 años. Mi barrio se llama Djivente y está en Oussouye en Senegal. Aquí vivimos muchos niños y niñas y en el cole no tenemos sitio para los más peques.

**¿Ayudas a la Asociación Baolar con la construcción de nuestra aula?**  
Este es nuestro nuevo reto, la construcción de un edificio en el colegio público de Djivente, con el que actualmente colaboramos financiando los desayunos diarios del alumnado. El presupuesto inicial necesario para acometer el proyecto es de 5.500€.

**Con tu ayuda, una vez más lo conseguiremos ¡COLABORA!**

Asociación Baolar ES82 1491 0001 2730 0008 0877  
www.asociacionbaolar.org asociacionbaolar@gmail.com



COMISIÓN  
NACIONAL  
de ACCIÓN  
SOCIAL

